

# Presencia, Poder

octubre 12, 2019

Mientras la “civilización occidental” se desmorona cada vez más rápido alrededor nuestro, es muy necesario recordar que “Nuestra ayuda está en el nombre del Señor”, y en la intercesión de su Madre, y en nada más que eso. Pero pocas personas, incluso los católicos, se dan cuenta de cuán cerca de nosotros y cuán poderoso es Dios Todopoderoso. Si se dieran cuenta, podrían volverse más fácilmente a la oración, que es, de hecho, el único obstáculo serio hoy en día que impida el avance del mal. Por un castigo justo por la apostasía de la humanidad, Dios ha dejado caer bajo el control de sus enemigos cualquier otro medio de influencia y poder.

Pero, ¿quién es Dios? “Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.”

En primer lugar, **Padre**. “Creador del cielo y de la tierra”, pero no sólo un fabricante que fabrica un producto y luego lo deja para que haga su propio camino en el mundo. La mejor comparación para ilustrar el cuidado de Dios y Su amor por las criaturas que Él crea es con el amor de un padre humano por sus hijos que se extenderá normalmente hasta su muerte de él o de ellos, y más allá. Pero el amor de un padre humano es finito, el amor de Dios es infinito.

Segundo, **Todopoderoso**. Tal vez la manera más sencilla de captar el poder o la fuerza de Dios es aceptar la enseñanza de la Iglesia de que Dios es el Creador, y que todo ser que existe es una criatura que Dios creó, y que la creación es de la nada. Cada vez que los seres humanos “creamos” algo, siempre es de algún material preexistente, por ejemplo, una silla de madera, una casa de ladrillos, los ladrillos de arena, etcétera. Cuanto más lo pienso, más difícil es imaginar algo creado de la nada, por la buena razón de que todos los cambios que conozco a mi alrededor están hechos de algo. Si

podría captar algo que sale de la nada, empezaría a ver el significado de "Todopoderoso".

En tercer lugar, **creador de todas las cosas**. De todas las cosas materiales o "visibles", hasta el final de la galaxia más lejana, San Ignacio de Loyola solía quedarse fuera de su habitación en Roma y sólo miraba las estrellas por la noche para disfrutar de la demostración del poder infinito de Dios. Y mucho más, creador de todas las cosas espirituales o "invisibles", como el alma que da vida y las facultades de razón y libre albedrío a cada ser humano vivo, por no hablar de las nueve Órdenes inmatriciales de los ángeles. ¿Dudan de que existan, porque son inmatriciales? ¿Todavía dudan de que hay algo más que la pura inteligencia humana que ordena el mal a nuestro alrededor hoy en día?

Pero mientras que muchas personas pueden estar dispuestas a admitir que nada podría venir a la existencia sin un Creador, lo que pocas personas entienden es que la acción creadora de Dios continúa en cada momento en que lo existente continúa existiendo, de modo que si Dios por un momento dejara de mantener en existencia algo existente, instantáneamente caería de nuevo en la nada de la cual salió. Una comparación puede ayudar. Para poner en marcha un tren eléctrico, el conductor debe tirar hacia él de lo que se llama el "interruptor del hombre muerto", pero debe seguir tirando hacia él para que el tren siga moviéndose, porque el interruptor o la palanca está cargada por resorte, de modo que si se suelta, la palanca saltará automáticamente hacia atrás y el tren se detendrá. De este modo, el tren queda protegido de la aceleración incontrolada si el conductor, por ejemplo, muere en el momento del cambio. Así, el tren arranca tirando primero de la palanca, pero debe seguir tirando de la misma palanca para que el tren siga circulando.

De la misma manera Dios crea una criatura en su primer momento, pero volvería a caer en la nada si no mantuviera esa acción creadora, o "conservara" a la criatura durante la

existencia de la cosa. En otras palabras, así como el primer tirón de la palanca pone en marcha el tren, pero la misma palanca debe seguir siendo tirada para que el tren funcione, así la única diferencia entre la creación de una criatura por parte de Dios y su conservación es la diferencia entre el primer momento de su existencia y cada momento posterior. Así, en cada momento que existo, Dios está activo dentro de mí, creando-conservando tanto mi alma como mi cuerpo. Así Él está más presente para mí que yo para mí mismo, haciendo lo que sólo Dios puede hacer, es decir, tenerme fuera de la nada. ¿Y yo dudo que sea poderoso? ¿O dudo que esté cerca de mí? ¿O dudo que se preocupe por mí?

Kyrie eleison.